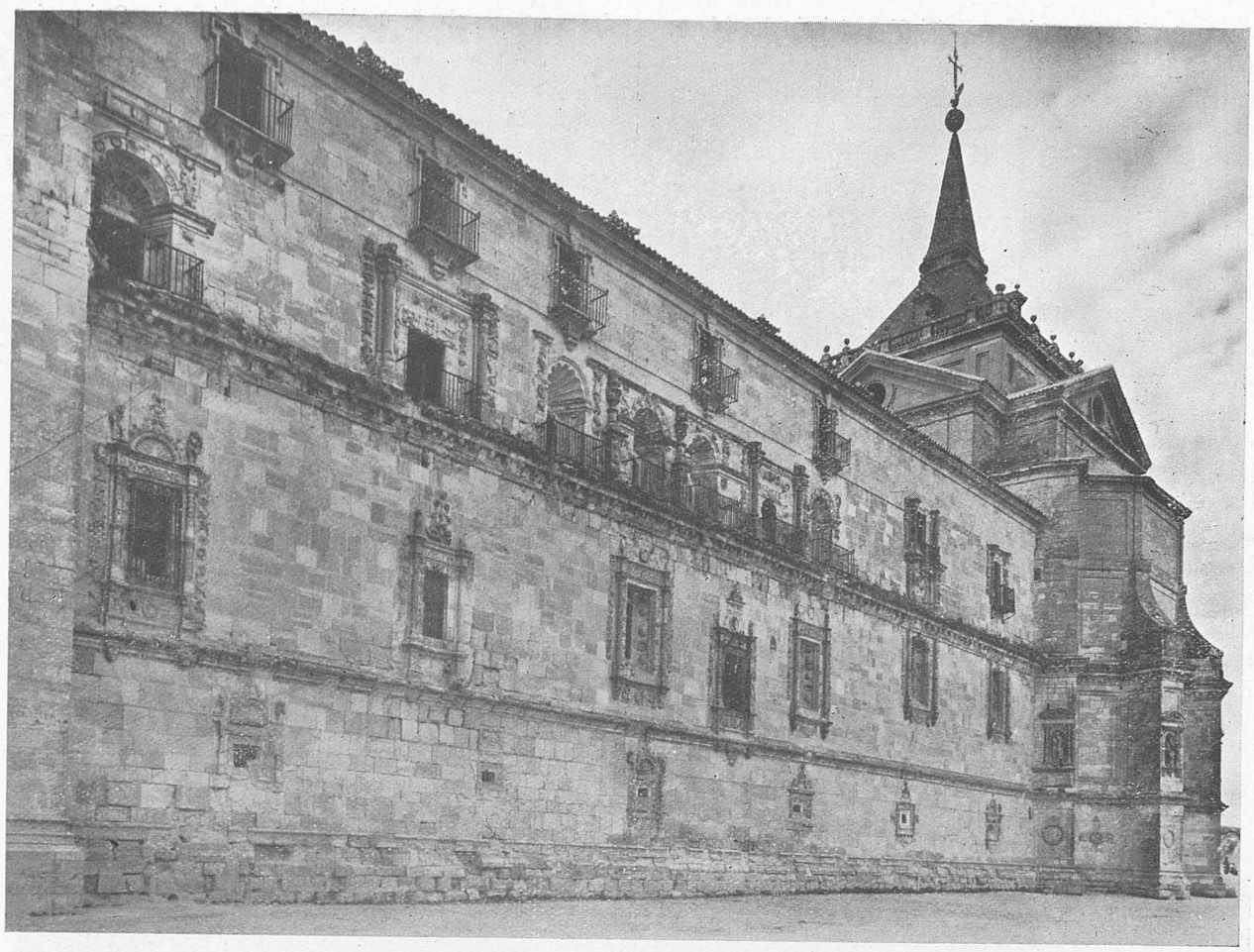

Fachada saliente, por Gaspar de Vega.

RECONSTRUCCION DEL MONASTERIO DE UCLES

Villa de antiquísima ejecutoria (1), sucede con Uclés lo que con ciertas familias nobles y poderosas que, con el tiempo, vienen a la nada, alimentándose tan sólo con la añoranza de sus pasados esplendores. A no ser, en efecto, por algunos trabajos literarios (2) y por su Monasterio, el modesto pueblecito del partido de Tarancón, bañado por las escasas aguas del Bedija —o Vedija—, que riega las tierras y lava las ropas de los uclecianos, pasaría inadvertido en los momentos actuales.

Y, no obstante, es Uclés un nombre que suena alto en la historia patria, mudo testigo de luctuosos hechos de armas, segunda cuna de la Orden de Caballería de Santiago el Mayor y solar de insignes varones que llevaron «sangrienta huella al confín agareno» y, por doquier, el temple de la raza y la hidalguía de una casta.

* * *

El Monasterio de Uclés es, sin disputa, uno de los conjuntos cenobíticos más bellamente emplazados de

(1) Pelayo Quintero. Uclés. Madrid, 1904.
(2) P. Quintero, op. cit. Madoz. "Diccionario geográfico histórico". Madrid, 1840. L. Martínez Kleiser. Cuenca. Madrid, 1944. Calzada. Arquitectura española. Barcelona, 1933.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Reconstrucción. N.º 128, 12/1955.